

## MARACAY, Zona industrial San Miguel, segunda mitad del siglo XX.

Zandra Pérez Contreras. *Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Maracay, Estado Aragua, Venezuela.*

[p.zandra@gmail.com](mailto:p.zandra@gmail.com)

### RESUMEN

En este artículo se pretende realizar una reconstrucción histórica de la creación de la zona industrial San Miguel en Maracay, estado Aragua, durante la década de los años cincuenta del siglo XX. Se muestran los impulsos modernizadores de la Municipalidad de Maracay, dentro de la política de sustitución de importaciones que se había iniciado en el país después de la Segunda Guerra Mundial. El urbanismo de dicha zona industrial fue realizado por constructoras privadas, mediante contratos realizados con la Municipalidad, que a su vez promovió campañas para atraer la inversión extranjera directa (IED) y nacional, ofreciendo diversos estímulos productivos, además de la zona industrial, exoneración de impuestos y terrenos a bajo precio. Con la industria aumentó la población y también se produjo el crecimiento de la ciudad. Este trabajo se inscribe dentro de la historia local y pretende contribuir al conocimiento de la ciudad, especialmente de los espacios industriales. Para llevar a cabo esta indagación se utilizaron fuentes documentales obtenidas en los siguientes Archivos: Concejo Municipal de Girardot, Registro Subalterno del Primer Circuito del Municipio Girardot y Registro Primero Mercantil del estado Aragua. Se revisaron las Memorias del Ministerio de Fomento y de la Corporación Venezolana de Fomento, en los años correspondientes a 1946-1956. Igualmente se efectuaron trabajos de campo en las áreas industriales y los barrios adyacentes. Por último, la crítica y la explicación se realizaron en base al método histórico.

**Palabras claves:** Maracay, Concejo Municipal, Zona industrial San Miguel, Corporación Venezolana de Fomento, sustitución de importaciones.

### ABSTRACT

This article attempts a historical reconstruction of the creation of the industrial zone of San Miguel in Maracay, Aragua state, during the decade of the fifties of the twentieth century. It is showed the modernizing impulses of the City of Maracay, within the policy of import substitution that had begun in the country after the Second World War. The planning of the industrial area was done by private construction through contracts signed with the Municipality, which in turn promoted campaigns to attract national and foreign direct investment (FDI), offering various productive incentives such as exemption taxes and land at low prices. With the growth of industry there was an increase in the population and growth of the city. This work is part of local history and aims to contribute to the knowledge of the city, especially in industrial areas. To conduct this research were used documentary sources obtained in the following files: Girardot City Council, Junior Record of the First Circuit of the Municipality Girardot and First Mercantile Registry of Aragua State. Memoirs of the Ministry of Development and the Corporacion Venezolana de Fomento were revised, for the years 1946-1956. Also were conducted field work in industrial areas and adjacent neighborhoods. Finally, criticism and explanation were based on the historical method.

**Keywords:** Maracay, City Council, Industrial Zone San Miguel, Corporacion Venezolana de Fomento, import substitution.

### **Maracay, contexto histórico de la industria**

Para finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, existía en Maracay un pequeño grupo de empresas, pertenecientes a los sectores público y privado. En el primero de los casos estaban C.A. Telares de Maracay, C.A. Fábrica de Aceites Maracay, C.A. Lactuarios Maracay, adscritas a la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), según Decreto N° 454, 5 de mayo de 1946 de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948), con el fin de promover la economía de la región. Este grupo de industrias data de finales de la década de los años veinte, cuando fueron fundadas por el general Juan Vicente Gómez. Confiscadas en 1936 pasaron a ser patrimonio de la Nación, llamadas también Bienes Restituidos. Durante el trienio 1945-1948 y posteriormente bajo el mandato de la Junta Militar de Gobierno (1948-1950) y la Junta

de Gobierno (1950-1952), estas industrias recibieron fomento para su modernización, destinándose diversas formas de financiamiento para la compra de nueva tecnología y mejora en los procesos contables, a los fines de hacerlas más productivas (CVF, Memoria años 1946-1948).

Durante el gobierno del general Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), en correspondencia con la doctrina del Nuevo Ideal Nacional, estas industrias dejaron de ser consideradas prioritarias para la nación acordándose liquidarlas o venderlas al sector privado (CVF, Memoria año 1954), como en efecto, se realizó la venta de C.A. Telares Maracay en 1955; la C.A. Fábricas de Aceites Maracay fue liquidada y C.A. Lactuarios Maracay, fue vendida al sector privado a principios de los años sesenta.

En el mismo sector público, otras industrias, cuyos orígenes remontan igualmente al general Juan Vicente Gómez, como la Ganadera Industrial Venezolana (GIV), también conocida como el Matadero Industrial la Ganadera, fueron inicialmente adscritas al Ministerio de Agricultura y Cría (Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela N° 20.352, año 1940); esta industria fue posteriormente vendida al Banco Agrícola y Pecuario en 1945. (Registro Subalterno del Primer Circuito del Municipio Girardot, Documento N° 21, año 1945. En adelante RSPCMG, Doc. Año). En cuanto a la Electricidad de Maracay, considerada una industria básica dentro de los planes de desarrollo económico del país, sus inversiones ejecutadas se realizaron dentro del Plan General de Electrificación; se construyó la estación termoeléctrica La Cabrera, con una inversión de Bs.45.550.807.72 con la contratación de tecnología norteamericana. (Memorias de la Corporación Venezolana de Fomento, CVF, año 1952) con el fin de impulsar la industria y proveer la electricidad doméstica a precios económicos.

En referencia al sector privado, son contadas las inversiones industriales que se habían hecho en la ciudad, siendo pionera la C.A. Fábrica de Papel Maracay (1912); a principios de los años cincuenta los accionistas, señores Gustavo Delfino, Juan Delfino, Carlos Maury y Ladislao Caballero, modernizaron la planta con la importación de nuevas tecnologías y personal foráneo a nivel técnico, con compromiso de formar el nacional. Esta industria está ubicada en el sur de la ciudad, en una gran propiedad llamada Guayamure; en el tiempo transcurrido de 97 años ha sufrido diversas transformaciones para mantenerse en el mercado.

Dos empresas que habían nacido en la década de los años cuarenta, mantenían su vigencia: la Fábrica de helados HELCA (1942), propiedad del señor Carlos García y coronel Flades Quintero, ubicada en la calle Brión cruce con Santos Michelena, y la C.A. Poliindustrial Aragua, propiedad de los hermanos Gómez Núñez (1941), cuya principal riqueza la constituía un grupo de posesiones agrícolas pecuarias al sur de la ciudad, dedicadas al arrendamiento de terrenos con fines agrícolas y la explotación de ganado. Dentro de estas posesiones existían diversos caseríos como San Carlos, San Rafael, José Gregorio, que constituyeron el germen de los posteriores barrios que se forman con el mismo nombre en la década de los setenta.

En el año 1947, fue fundada la fábrica Cervecería Aragua, situada en la calle Brión, cruce con Santos Michelena, adyacente a HELCA. Esta empresa mantuvo sus actividades hasta el año 1958, cuando se declaró en quiebra y sus bienes fueron rematados por la Corporación Venezolana de Fomento (RSPCMG, Doc. 92, año 1958), de la cual era deudora. Uno de los principales bienes de esta empresa era el terreno donde estaba instalado, con una superficie de 4.276 m<sup>2</sup>, frente al entonces campo de Aviación de Maracay, hoy Museo de la Aviación. En los trabajos de campo realizados se observaron los terrenos cercados, un gran árbol de cedro y los vestigios de una vieja casa, supuestamente oficina de administración. Otras industrias cerveceras, entre ellas Cervecería Caracas y Cervecería Zulia, habían hecho su penetración en Maracay a finales de los cuarenta, como plaza para sus productos, invirtiendo en la ciudad en la compra de terrenos (RSPCMG, Doc. 1, año 1946) y construcción de depósitos de sus industrias.

De impacto industrial en Maracay fue el establecimiento en el año 1948 de Sudamtex, empresa transnacional norteamericana que se expandió en América Latina a finales de los años cuarenta, con casas filiales en Argentina, Uruguay y Venezuela. Su moderna tecnología produjo cambios revolucionarios en la industria textil con el procesamiento del rayón, un nuevo textil, cuya materia prima era procesada por Celanese, industria química que llegó a Venezuela en los mismos años e instaló depósitos en Maracay.

Sudamtex, se declaró en quiebra el 10 de julio de 2003, según sentencia del Noveno de Primera Instancia en lo Civil, Mercantil, Bancario con competencia

Nacional y sede en la ciudad de Caracas (Tribunal Supremo de Justicia, Sala Constitucional, Expediente 05-2290). La empresa había adquirido una gran suma de dinero en dólares para su modernización, la cual no pudo cumplir por diversos factores, entre ellos, según argumenta, se encontraba deudora de bancos nacionales y foráneos, además de las prestaciones sociales de sus trabajadores y por la importación de textiles de países asiáticos, Ubicada al sur de la ciudad, frente a la Avenida Bermúdez cruce con la Avenida Aragua, sus terrenos son en el presente reclamados por diversas cooperativas pro-viviendas, exigiendo la expropiación para fines de interés público. En este punto no se localizó información sobre la posición oficial con respecto a esta solicitud de expropiación de los terrenos, que tienen una superficie de 10 Ha. (RSPCMG, Doc. 56, año 1946), pero las cooperativas se mantienen, como dicen, “en la lucha por la vivienda digna”.

Con las empresas transnacionales del textil en Venezuela, la competencia, en este ramo, fue ardua. C.A. Telares de Maracay, tenía viejas máquinas de 20 años, y la renovación de las mismas presentó dificultades en la importación. En este caso la Corporación Venezolana de Fomento, tenía el crédito autorizado para la compra de nuevas maquinarias pero la misma se retardó casi tres años. (CVF, Memorias 1946-1952). La CVF cita en las anteriores memorias que Telares e Hilanderías Maracay mantuvo su producción durante los años de la II Guerra Mundial, por cuanto no tenía competencia, pero una vez llegada esta, la renovación de sus equipos era perentoria si quería mantenerse en el mercado. En esta misma situación se encontraban otras fábricas textiles venezolanas, entre ellas Telares Branger, Telares Palo Grande, Telares Los Andes, de las familias Branger, Blohm y Levy, respectivamente. La CVF señalaba en 1949, que la reorganización y la modernización de la industria textil venezolana han sido consideradas por la Corporación desde sus inicios, por lo que recibieron créditos de la CVF con ese objetivo como Organismo “... habiendo incluido en sus sucesivos planes de Realizaciones importantes partidas destinadas a la concesión de créditos a las empresas del ramo” (p.82).

Otra empresa que se instaló en la zona sur a principios de 1950 fue Cristalerías Aragua, C.A. en un terreno de 8 Ha comprado a la Municipalidad de Maracay en el barrio San Miguel (RSPCMG, Doc. 32, año 1950). Esta empresa tuvo dos momentos productivos, el primero con la fabricación de artículos de vidrio para el consumo

doméstico, los cuales no tuvieron aceptación en el mercado, motivo por el cual la empresa se vio obligada a cerrar. El segundo momento fue cuando los accionistas, señores Daniel Maes, Rene Máes y Mauricio Borgmans, obtuvieron la prerrogativa de la fábrica italiana de mosaicos venecianos SAIVO, de gran aceptación en el mercado y demanda en las construcciones que se estaban realizando. La empresa también recibió todas las prebendas del proteccionismo del Estado, como expresamente lo señala en una de las Asambleas de la Compañía (Registro Primero Mercantil del estado Aragua. Libro de Accionistas, año 1951. En adelante RPMEA) Esta empresa dejó de funcionar en los años sesenta y en sus terrenos de 8 Ha, en el barrio San Miguel, se construyó la escuela Pilar Pelgrón, según observaciones de trabajo de campo realizado en el lugar.

Para fines de 1945, el industrial caraqueño Oscar Augusto Machado compró, a los hermanos Gómez Núñez, la hacienda Espinital ubicada al sur de la ciudad (RSPCMG. Doc.73 Año 1945) y fue vendiéndola en lotes de diferentes superficies a diversos industriales, entre ellos Cervecería Caracas y Cervecería Zulia ((RSPCMG. Doc.1 año 1946), C.A., Firestone (RSPCMG. Doc.50, año 1946), - esta empresa no se instaló en Maracay, sino en Valencia en los mismos años- C.A. Sudamtex ((RSPCMG. Doc.56, año 1946), obteniendo significativas ganancias, de acuerdo con la documentación que reposa en el citado Registro Subalterno. Para la fecha otras firmas de empresarios caraqueños, como Eugenio Mendoza & Cía, Planchart & Cía, Jhonny Phelps, compraron inmuebles en Maracay, para diversas actividades comerciales, entre ellos depósitos de sus industrias. A este ramo inmobiliario también se incorporó la burguesía de Maracay, con la compra de posesiones agrícolas pecuarias para fines urbanísticos, como el señor José Casanova y el ingeniero Octavio Jelambi, ambos ligados al poder político.

La industria de la construcción fue una de las actividades que lograría desarrollos importantes en esta década, en construcciones públicas y privadas. La época de los años cincuenta fue de grandes transformaciones urbanísticas en las ciudades; si bien los mayores cambios se dieron en Caracas, en Maracay se inicio la construcción de urbanizaciones como La Esperanza, La Soledad, El Castaño, por parte de urbanizadoras privadas; el gobierno nacional, a través del Ministerio de Obras Públicas y el Banco Obrero, urbanizó y construyó viviendas populares en La Barraca, Santa Rosa y San

José, ganando así más espacios el proceso de modernización y crecimiento de la ciudad. Se construyeron igualmente el Hotel Maracay, el Circulo Militar, el Club de Suboficiales, la Proveduría Militar, los edificios de la Facultad de Agronomía, la Avenida 2 de diciembre (hoy Avenida Mérida) y la Avenida Las Delicias, urbanismo que dinamizó la industria de la construcción, la cual es una de las principales industrias en el desarrollo económico del país, por su relación con 72 ramas de la actividad económica y la capacidad de generación de empleo.

### **Concejo Municipal de Girardot, impulso al proceso de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI)**

Como se viene argumentado, existían en la ciudad empresas, públicas y privadas, que activaban la economía, pero era una cantidad factible de aumentar, dentro de un contexto nacional donde se favorecía la industria, como sinónimo de progreso y riqueza para el país.

La industrialización por sustitución de importaciones (ISI) conocida también como crecimiento hacia adentro, fue una política económica que surgió tras finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), basada en la premisa de producir la manufactura que se importaba. Se insertó dentro del modelo denominado desarrollista, en el cual se promovía la industrialización nacional como forma de aumentar la riqueza del país. La política de industrializar consistía en fomentar la inversión privada y la importación de bienes de capital. Se pretendía dar estímulos a la producción de bienes de consumo no duraderos en primer lugar y, posteriormente, los duraderos e intermedios.

Este modelo económico se basó en el estado intervencionista o promotor de la economía, en el caso de Venezuela, sustentado por la renta petrolera. Durante la primera etapa de la Industria por sustitución de importaciones (ISI), el Estado asumió el papel activo en el fomento industrial, impulsando la creación de instituciones rectoras del proceso, como fue la Corporación Venezolana de Fomento en 1946, durante el trienio de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948), y continuada durante la década de la dictadura (1948-1958) con la creación del Consejo Nacional de Economía y otras instituciones económicas.

En esa visión de impulsar la economía local a través de la inversión industrial, el Concejo Municipal del Distrito Girardot promovió, para principios de la década de los años cincuenta del siglo XX, la creación de una Zona Industrial, para lo cual instrumentó una política de atracción de capital basada en la venta de terrenos ejidos en condiciones especiales para los industriales de bajos precios, pago por cuotas, rebaja del 50% precio m<sup>2</sup>, y la exoneración de impuestos durante los primeros años. Conjuntamente con estas políticas municipales, el Estado realizó grandes inversiones en la red de carreteras y autopistas, y en la electrificación.

Maracay poseía, además, la condición de su estratégica posición geográfica, formando parte del corredor vial Puerto Cabello, Valencia, Maracay, Tejerías, Caracas, La Guaira, con vías de comunicación en permanente mantenimiento y donde se construyó la autopista regional del centro Caracas-Valencia y la autopista Caracas-La Guaira, en la década de los cincuenta. Tenía comunicación con los llanos y salida al mar por la carretera Ocumare de la Costa. Además Maracay continuaba siendo uno de los principales centros militares del país, sede de la aviación militar, con aeropuertos militares y civiles en su centro urbano y adyacencias.

### **Construcción de la Urbanización Industrial San Miguel**

La “Urbanización Industrial San Miguel”, fue construida en terrenos ejidos, en una posesión agrícola y pecuaria que formaba parte de una cantidad mayor de terrenos, cuya propiedad había obtenido la Municipalidad de Maracay por donación de la Nación venezolana en el año 1940, con el objetivo de dotar al Municipio de terrenos ejidos que contribuyeran a su modernización. (RSPCMG. Doc. N° 97, año 1940). Esta posesión estaba ubicada en el sur de la ciudad, con los siguientes límites: Norte, canal de Malariología, por el Sur, posesiones de la Municipalidad, por el Este, calle Mariño y por el Oeste, terrenos de la municipalidad, a excepción de la zona ocupada por una fábrica de cristalería que le había sido vendida previamente a dicha empresa.

El Concejo Municipal de Girardot fue pionero en la construcción de una urbanización industrial, parque industrial, cinturón industrial, polígono industrial o zona industrial. Dentro de las ventajas de este urbanismo, se encontraba el constituir un espacio territorial en el cual se agrupan una serie de actividades industriales, que pueden



estar o no estar relacionadas entre sí. Tienen la particularidad de contar con una serie de servicios comunes, como pueden ser abastecimiento de energía eléctrica, agua con diversos tipos de tratamiento en función de su uso, terreno favorable, con acceso a vías de comunicación, transporte, mano de obra, ubicación favorable, magnitud de los servicios, puestos y aranceles, disponibilidad de servicios públicos. Su objetivo es alcanzar ventajas de localización, de costos en el abastecimiento de servicios públicos, desarrollo de infraestructura y economías de escala y aglomeración.

En 1950, en sesión del 4 de marzo, el Sr. Job Morales Presidente del Concejo Municipal, trajo en puntos de agenda la venta de un terreno a la empresa *National Construction S.A.*, con sede en Valencia. (Concejo Municipal de Girardot. Libro de Actas. Sesión del 4/3/1950. En adelante CMG). Aprobada dicha venta la Corporación y empresa *National Construction S.A.* convinieron mediante un contrato la construcción de la Urbanización Industrial “San Miguel”, mediante el cual la empresa se comprometía a construir un urbanismo industrial representado en calles y avenidas para la movilización automotor, instalación de una infraestructura de servicios, tales como acueductos, canales para desagües tóxicos, tuberías para aguas negras, dotación de electricidad y acceso a las principales vías de comunicación tanto internas como externas. Este urbanismo se debería hacer en un plazo de 36 meses. (RSPCMG. Doc.42, año 1950)

En contrapartida a la construcción de este urbanismo industrial, la Municipalidad acordó con la empresa constructora la venta de un terreno de 79.050 mts<sup>2</sup> [7,9 hectáreas] dentro de la Urbanización por construir. El precio de venta se calculó 1,92 bolívares el metro cuadrado, dando un total de 158 mil bolívares. Dicho precio sería cancelado en un plazo de seis meses. Esta negociación constituyó una forma de financiamiento para el Municipio que carecía de fondos para construir la zona industrial, pero disponía de terrenos ejidos para contribuir al proceso de modernización de la ciudad. (RSPCMG. Doc.42, año 1950)

La empresa *National Construction S.A.* estuvo en sus funciones apenas 11 meses, desde marzo 1950 hasta febrero de 1951 ya que para esa fecha traspasó a la Urbanizadora Valera S.A., domiciliada en Maracay, las responsabilidades contraídas con el Municipio con el consentimiento de éste. Fue esta última empresa urbanizadora

la que llevó adelante el mencionado urbanismo, según contrato registrado entre las partes (RSPCMG. Doc. N° 45, año 1951).

El Dr. Eleazar Alcalá de Armas, Presidente de Concejo Municipal del Distrito Girardot, durante el período comprendido entre el 12 de septiembre de 1952- 19 de abril de 1954, señalaba “Se inició una campaña en pro de la instalación de industrias en esta ciudad, donde se enumeran las ventajas que da el Concejo para ello, así como las razones técnicas y de ubicación (...) lo único que no se publicó fue el precio y condiciones de pago del terreno y los años exonerados, por patente de industria, para evitar que fuese copiado por otras Entidades. (CMG. Libro de Actas. Sesión 12-9-1952). Esta campaña fue popularizada con el lema “Maracay, capital industrial de Venezuela”. Para la época Valencia competía en la atracción de industrias hacia esa ciudad, al igual que otras de la región central.

Hubo receptividad por parte de los industriales en establecerse en Maracay, y en este sentido la Municipalidad de Maracay y la empresa Urbanizadora Valera S.A., vendieron las parcelas industriales de las cuales eran propietarias. Llegaron capitales provenientes de la inversión extranjera directa (IED) y otros industriales de capital nacional.

### **Municipalidad de Maracay, la inversión extranjera directa (IED)**

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en su informe “La inversión extranjera América Latina”, señala que este tipo de inversión, se refiere a una relación a largo plazo, que refleja el interés duradero del inversionista en una entidad extranjera. Las empresas transnacionales buscan aumentar sus activos estratégicos, a través de la explotación de ciertos recursos naturales, expansión del mercado, eficiencia productiva –fuerza de trabajo abundante y salarios bajos, mano de obra altamente calificada con salarios inferiores, repatriación de capital a la empresa matriz. (CEPAL).

El objetivo de estas industrias era producir mercancías que abastecieran el mercado venezolano y obtener ganancias capitalistas. Sin embargo, durante los años cincuenta esta industrialización a través de la IED es embrionaria y esta línea de desarrollo va a

tomar fuerza en la región central en los años 1959-69, en su segunda etapa. La industrialización por sustitución de importaciones (ISI) concluye en la década de los años setenta. En todas las etapas la política del Gobierno estuvo dirigida a apoyar resueltamente el proceso de industrialización del país en forma sostenida y clara.

Las industrias transnacionales que comenzaron a llegar a Maracay en esta década y, de acuerdo a la documentación localizada en los Registros citados, fueron Pennsalt Comanil S.A., Envases Venezolanos S.A., Corrugadora de Cartón S. A., Eternit S.A., Trading Company, Celoplast, empresas norteamericanas de las ramas químicas y metalmecánica, cuyos productos encontraron demanda inmediata en el mercado nacional, por el desabastecimiento existente. También se instaló en Maracay, la empresa Tabacalera Nacional S.A., ubicándose en la citada área industrial y en otros terrenos ubicados en Ramirito e Independencia.

### **Urbanizadora Valera, venta de parcelas industriales**

El Presidente de Urbanizadora Valera S.A. era el Ing. Octavio Jelambi, conocido hombre de empresas y ligado al poder político de la ciudad, ya que durante los años cincuenta, desempeñó funciones de concejal y de síndico procurador del citado Municipio. Dentro de la superficie de 7,9 Ha que le fue vendida por la Municipalidad, la Urbanizadora Valera S.A. dividió el terreno en parcelas que oscilaban entre los 500 y 1000 metros cuadrados, vendiéndolas dentro de pequeños industriales. De manera aleatoria se nombran algunos compradores en el período 1951-54: Subteniente Rafael Jelambi, Franco Baschieri y señora Italia Righi de Baschieri, Carlos Galavía, Cruz Olivares, José Cortés Torres, Domingo Salerno. (Documentación que reposa en RSPCMG). Estas ventas las realizaba la Urbanizadora de contado y los compradores solicitaban a su vez préstamos hipotecarios mediante pagos mensuales y garantía hipotecaria; así, a manera de ejemplo, es el caso de “Romanas Siandikis” quien solicitó préstamo al Banco de Carabobo, Sucursal de Maracay. (AIMG. Documento N° 33, 25 de Octubre de 1954). En el área de la banca estuvieron presentes además de los bancos nacionales, Banco Caracas, Banco de Venezuela, Banco de Carabobo, los bancos

foráneos The National City Bank, The Royal Bank of Canadá, Banco Holandés. Corría igualmente por parte de los compradores la construcción de los galpones industriales.

### **Balance del proceso industrial en los años cincuenta.**

Eran los años 50 y el modelo de desarrollo nacional e independiente basado en la industrialización estaba en marcha. Los industriales compraron grandes extensiones de terreno, los cuales oscilaban entre 8 y 10 hectáreas, construyeron las fábricas y crearon fuentes de trabajo para la región, la población aumentó, la ciudad creció, las expectativas se estaban cumpliendo según los planes trazados, acordes con la política económica que se estaba implementando. La principal crítica a este modelo surgió con la teoría de la dependencia, concepto que nace como resultado del proceso de discusión entre el desarrollo y el subdesarrollo. Esta teoría fue expuesta por la corriente marxista, por autores como Theotonio Dos Santos, Fernando Henrique Cardoso, Armando Córdova, Héctor Silva Michelena, entre otros, con la producción de una extensa literatura especializada. La afirmación principal fue que las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales, institucionales de los países latinoamericanos estaban asociadas al desarrollo histórico del sistema capitalista industrial, las cuales han sido moldeadas alrededor de los planes e intereses de los principales países metropolitanos.

Un programa de catastro industrial ejecutado por el Ministerio de Fomento por Decreto N° 502 (Memorias 1960), señala una estadística de 7.500 empresas en el Catastro de Industrias, todas verificadas, con información de 4.000 empresas adicionales. “Prácticamente las empresas manufactureras grandes y medianas e importantes grupos de las pequeñas están ya registradas... El Catastro de Industrias cubre todos los establecimientos manufactureros definidos por la Clasificación Nacional de Actividades Económicas, División 2-3, Industrias Manufactureras”. Esta estadística realizada por un gobierno políticamente adverso al anterior, pone en evidencia que en esta primera etapa hubo en el país una penetración importante de empresas manufactureras, las cuales se localizaron principalmente en la región central. Estas industrias fueron definidas por dicho Ministerio en Memoria de 1960, de la siguiente manera “El Manual define la manufactura como la transformación mecánica o química

de sustancias orgánicas o inorgánicas en nuevos productos. El ensamblaje de partes de productos también se considera manufactura si el producto resultante no es una estructura, ni ningún mejoramiento físico”. (p.553). Más adelante agrega que estas actividades generalmente se llevan a cabo en plantas o fábricas, y tienen como característica la utilización de equipos y máquinas.

## **Conclusiones**

Desde finales de los años veinte se fundaron un grupo de industrias en Maracay, propiedades del general Juan Vicente Gómez, que formaron parte del patrimonio de la nación. Durante el período 1946-1952 recibieron fondos del Estado para redimensionarlas y hacerlas competitivas; el cambio de política del Estado, centrado más en las industrias básicas, decidió que fueran liquidadas o vendidas al sector privado. Por otra parte, se instalaron, a finales de los cuarenta, después de la II Guerra Mundial, las empresas transnacionales Sudamtex y Celanese, que dinamizaron la industria textil, de tradición en la ciudad, conformando con la C.A. Telares Maracay un centro de referencia en la industria textil.

La creación de la Zona Industrial San Miguel fue una obra de la Municipalidad de Maracay, para lo cual utilizó parte de sus terrenos ejidos; carente de capital negoció con la empresa privada el urbanismo de dicha zona, lo cual en su momento resultó una modalidad innovadora de parte de la Municipalidad a los fines de crear la infraestructura requerida para atraer capital a la ciudad. Se logró así la instalación de la industria manufacturera de empresas transnacionales a través de la inversión extranjera directa. También se atrajo a inversionistas de menor capital, nacionales o extranjeros, consolidándose la zona como un referente industrial.

La compra de terrenos para fines industriales son indicativos del crecimiento de la urbanización, con lo cual se fue expandiendo la ciudad hacia el sur. La industria contribuyó al aceleramiento del proceso de urbanización de la ciudad, y en este sentido se explica el surgimiento de nuevos barrios en áreas aledañas a la zona industrial, de población que dejaba el campo en busca de mejores condiciones de vida. La

inmigración europea contribuyó a dinamizar la ciudad, con la incorporación de esa población a diferentes actividades económicas.

En una mirada retrospectiva, esta industrialización causó grandes daños ecológicos en el Lago de Valencia, por cuanto los canales de desagüe vertían las aguas industriales sin ningún tipo de tratamiento en el Lago; la focalización de las industrias en la región centro norte produjo una distorsión territorial por cuanto la población se concentró en esta área, las ciudades crecieron anárquicamente superando permanentemente cualquier tipo de planificación municipal o nacional.

La población para la época aumentó considerablemente. Según los datos de los últimos censos, Maracay para 1941, tenía una población de 32.900 habitantes, la cual se duplicó según el censo de 1950 en 64.000 habitantes y ya para el censo de 1961, alcanzó el número de 110.500 habitantes, lo cual refleja el continuo proceso de migración campo ciudad que se estaba operando hacia las zonas urbanas, incrementándose el proceso de urbanización en Venezuela. Para la década de los años cincuenta, conjuntamente con el campesinado que migraba se sumó la inmigración europea, principalmente de españoles, italianos y portugueses, que llegaron a Venezuela como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, algunos de ellos como se ha señalado invirtieron como pequeños propietarios en la zona industrial San Miguel.

Los trabajos de campo realizados en la zona industrial, durante los meses de enero-mayo 2008, revelaron que algunas fábricas ya no existen bien porque fueron derrumbadas como Cristalerías Maracay, porque cambiaron de razón social y nadie recuerda el nombre inicial como Pennsal Comanil, porque cambiaron de uso, quebraron, etc. Algunas edificaciones son hoy talleres mecánicos. Lo anterior evidencia que esta zona industrial no está en su época de florecimiento como en los años cincuenta, pero que tampoco ha desaparecido. (Anexo A Registro fotográfico de la Zona industrial San Miguel). Las causales de esa situación no son analizadas en este artículo por considerarse otro tema de investigación, que seguramente se realizará dentro de la línea de investigación Industrias de Maracay.

La investigación histórica, en su fase heurística, se vio limitada por cuanto algunos archivos, entre ellos el Registro Mercantil del Municipio Girardot, estado Aragua, ha desincorporado los expedientes de los años cincuenta a un llamado archivo muerto, sin haberse hecho hasta la fecha un inventario de dicho archivo, por falta de presupuesto y

personal capacitado. En cuanto al Archivo del Concejo Municipal del Municipio Girardot, sólo se conserva el Libro de Actas, sin los soportes de las diversas comunicaciones y expedientes. En ambos casos son limitaciones que presentan estos repositorios para la reconstrucción de la historia. En cuanto a las Memorias de los Ministerios se localizan en la ciudad de Caracas, en la Biblioteca Nacional, Sala de Publicaciones, sin ningún tipo de limitación para el investigador y con personal capacitado.

### Referencias

- Barrios, Sonia (1998) *El moderno estado intervencionista en Venezuela. El caso de la Corporación Venezolana de Fomento*. Caracas, Ediciones UCV
- Baptista, Asdrúbal, *Siglo XX. Visiones y Testimonios*, Fundación Polar, Caracas (Vol. 2). ed. *Venezuela*.
- Castillo, Ocarina, 1990. *Los años del Buldozer*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos.
- Concejo Municipal de Girardot del estado Aragua, Libro de Actas.
- Concejo Municipal de Girardot del estado Aragua, Publicaciones
- Coronil, F. (2002) *El estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela / Editorial Nueva Sociedad. Venezuela,
- Pérez Contreras, Z. “Maracay, de Gómez a López Contreras, viejos y nuevos actores en la ciudad”, *Revista Mañongo*, N° 27, diciembre 2006, Volumen XIV, n° pp.254, pp.141-
- República Bolivariana de Venezuela. *Ministerio de Fomento*. Memoria año 1960.
- República Bolivariana de Venezuela. *Corporación Venezolana de Fomento*. Memorias años 1946-1956.

- República Bolivariana de Venezuela. *Registro Subalterno del Primer Circuito del Municipio Girardot*. Años 1945-1957.
- República Bolivariana de Venezuela. *Registro Primero Mercantil del estado Aragua*. Años 1945-1957.
- República Bolivariana de Venezuela. *Tribunal Supremo de Justicia. Sala Constitucional*. [http:// www.tsj.gov.ve](http://www.tsj.gov.ve)
- Silva Michelena, H. (2006) *Un postigo con nubes. El pensamiento económico en Venezuela en la primera mitad del siglo XX*. Fundación para la cultura urbana: Grupo de empresas Econoinvest, Caracas, Venezuela, pp.275.